

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre, en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

Sesion del día 21 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

Abierta la sesión a las cuatro menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Se presenta y apoya una proposición pidiendo a la Cámara un voto de gracias en favor de los voluntarios de Barcelona que han salido a batir a los carlistas.

El diputado que apoya esta proposición es el Sr. Carrié, obrero de Barcelona, que encabeza el patriotismo de sus paisanos y sus afectos a la libertad.

Se tomó en consideración.

El Sr. Ezcarri pide otro voto de gracias en favor de los defensores de Estella. Vituperó la conducta de Elio negándole la cualidad de caballero. Se aprobó la proposición. Un señor diputado dio un viva a los voluntarios republicanos de Estella.

El Sr. Zavala presenta otra proposición en igual sentido, y defendiendo con calor el heroísmo de los voluntarios de Estella, censura la indiferencia con que los diputados han aprobado la anterior proposición del Sr. Ezcarri.

El Sr. Echevarría presenta una proposición solicitando el establecimiento de un nuevo puerto en Bilbao, en favor de una compañía inglesa.

El señor ministro de la Gobernación da cuenta del estado en que se encuentran varias provincias de España.

Sabió a la tribuna el mismo ministro, y leyó dos proyectos de ley: el uno aumentando la Guardia civil en 30,000 hombres, y un crédito de 35 millones de pesetas para este servicio; y otro proyecto facultando al Gobierno para nombrar delegados en las provincias con las atribuciones que tiene el poder ejecutivo.

El ministro de Gracia y Justicia, con la venia de la Cámara, lee un proyecto de ley aboliendo la gracia de indulto para los delitos comunes, excepto en aquellos en que se aplique la pena capital. Los indultos políticos deberán ser objeto de una ley.

Diose cuenta de la siguiente proposición incidental:

«Los diputados que suscriben piden a las Cortes Constituyentes se sirvan acordar:

«Que queda nulo y sin ningún valor ni efecto el decreto expedido por el ministerio de Marina respecto a declaración de piratería, que publica la Gaceta de hoy, por ser atentatorio a la dignidad e independencia de la nación y estar fuera de las atribuciones del Poder ejecutivo el expedirlo.

«Que asimismo declaren que la circular del ministro de Marina ataca a la dignidad de las Cortes por recabar sus apreciaciones sobre un acuerdo solemne de aquellas.»

El Sr. BARTOLOMÉ SANTAMARÍA: El progreso cada vez más creciente de las facciones carlistas y algunos movimientos en sentido intransigente o cantonal de parte de varios republicanos, nos obligan un día a la mayoría de la Cámara, en cuyo número me he contado, a dar facultades extraordinarias al Gobierno, olvidando por completo nuestro credo político.

Concedidas esas facultades, ocurren los sucesos de Alcoy, y desde el banco azul, el actual ministro de la Gobernación los explica de tal modo, que la Cámara entera y el país se horrorizan hasta el punto de que los insurrectos de Cartagena, según carta que he visto esta mañana, están resueltos a no admitirlos en aquella población. Sin embargo, más de 100 diputados en una noche celebran en el despacho del señor ministro de la Gobernación, oyeron a uno que se decía delegado, o lo era, del gobernador de Murcia en Alcoy, negar en redondo los asesinatos, tales como desde el banco azul se habían referido. Yo no entiendo esto ni quiero entenderlo.

Continúan marchando los acontecimientos, y tratase aquí de formar lo que ha dado en llamarse un Gabinete de fuerza (¡ah! ¡cómo me río yo de los Gabinetes de fuerza cuando esta no existe!) o como dicen otros, un Gabinete de orden. ¡Ah, señores! ¡qué efímeros y débiles son esos Gabinetes, cuando empiezan por faltar al orden para ocupar el poder!

Había un cantón proclamado cuando este Gobierno subió al poder, que era el de Cartagena: hoy están proclamados el valenciano, el cordobés y otros varios; y respecto del catalán nada se nos ha dicho, sin duda por la interrupción de las comunicaciones, si bien algunos dicen que está proclamado ya. Esto viene a probar que el Gobierno no representa la opinión general del país. ¿Y tiene esto algo de extraño después del programa del señor presidente del Poder ejecutivo, y cuando el Sr. Castelar sostiene que es necesario volver los cañones a los artilleros? Si fuera por afecciones personales, yo también pediría eso; pero creo que la política está sobre todo, y la política exige que no se pague con el desagrado de los que no nos han servido. Yo niego en redondo lo que ha dicho el Sr. Castelar acerca de que cierto partido ha traído la República. Yo pregunto a su señoría: ¿quién triunfó el 11 de Febrero? ¿Quién triunfó el 23 de Abril? ¿No era entonces ministro de Marina el mismo Sr. Oreyro? Repito que los partidos no deben ser desgraciados. Recordad lo que decía el Sr. Martos en un día que él creía muy feliz, y que por cierto le fué aciago, y muy dichoso para nosotros; no hagais vosotros lo mismo, no sea que tengais un castigo semejante.

Decía, señores, que yo suponía que se tomarían medidas extraordinarias; pero no creí que iban a ser los republicanos los primeros a quienes habíamos de aplicar esas medidas; no creí que este Gobierno se amparara de unas atribuciones más fuertes que las concedidas al Sr. Pí. Al apoderarse este ministerio de esas atribuciones no ha procedido como un partido político; ha faltado al patriotismo y al país; ha llamado a una intervención extranjera; ha hecho lo que no hicieron González Bravo, ni Narváez, ni Canaleja el año 68, ni el partido radical cuando tuvieron lugar los sucesos del Ferrol.

Yo a recordarlo el movimiento de 1868, a cuya revolución debemos todos estar aquí, y aun creo que ese movimiento debe el ministro de Marina ser general, por más que me haga señas de lo contrario. El Sr. Topete introdujo una modificación en la escala de la armada, y gracias a esta modificación casi todos ascendieron, y creo

que el Sr. Oreyro fué colocado a la cabeza de la escala. Comenzó la revolución en Cádiz, y entonces generales moderados ocupaban el poder, los partidos más avanzados estaban en la emigración, y no se les ocurrió a ninguno de aquellos generales moderados, ni a ningún gobernante de entonces, declarar piratas a aquellos marinos que no dejaban de cometer el mismo delito que hoy se atribuye a los comprendidos en el decreto de que me ocupo.

Si aquella era una cuestión política, cuestión política es esta, pues lo es el venir a establecer los cantones antes de tiempo. Pues qué, el ser impaciente en una cuestión dada, significa que esta cuestión deje de ser política?

Hay algo de providencial la lectura del despacho en que se refiere que han salido 12 guardias civiles con un sargento de Cartagena, que no han querido secundar el movimiento. ¡Eso no han querido salir la puerta franca! Ved qué diferencia hay entre los que dejan salir a los guardias y entre aquellos que niegan a los marinos hasta el derecho de gentes.

El señor ministro de Marina me indica por signos negativos que no es cuestión política. Yo sentiría que no se tomara en consideración esta proposición, porque me impediría el contestarle detenidamente sobre este asunto.

El año 72 hubo un movimiento insurreccional en el Ferrol en contra de los deseos y opiniones de la inmensa mayoría del partido republicano, en contra de las declaraciones del señor Pí y de las de todos los republicanos. (Algunos señores de la izquierda: De todos no.) Y sin embargo de que el partido monárquico ocupaba el poder, no declaraba piratas a los insurrectos del Ferrol que sostenían el fuego contra las tropas del Gobierno, cosa que no han hecho los insurrectos de Cartagena. Es decir, que la parte del partido republicano que hizo el movimiento del Ferrol tuvo más que agradecer al partido monárquico, que hoy otra parte de este partido tendrá que agradecer a nosotros.

Voy a decir ahora por dónde este Gobierno, sin atribuciones que nadie le ha concedido, ha dado a las Naciones extranjeras una parte del patrimonio de España. (Varios señores de la derecha: No, no.)

En primer lugar, la piratería significa la exclusión del derecho de gentes. La declaración de piratería trae consigo que se pueda hacer lo que ocurre en en aquellos puntos donde las flotas existen en abundancia; que al que las caza se le concede un premio; lo mismo hace el Gobierno respecto de los buques a quienes dice a vosotros se debe considerar piratas. Dice el decreto publicado hoy en la Gaceta. (Léyese.)

Oid ahora lo que dicen los artículos 4.º, 5.º y 6.º de las Ordenanzas de la Armada, a que se refiere el decreto:

### IV.

«Las embarcaciones que se encontrasen navegando sin patente legítima de Principio, República o Estado que tenga facultad de expedirlas, serán detenidas, así como las que peleasen con otra bandera que la del Principio o Estado de quien fuere su patente, y las que tuviesen patentes de diversos Principios y Estados, declarándose de buena presa; y en caso de estar armadas en guerra, sus cabos y oficiales serán tenidos por piratas.»

### V.

«Serán de buena presa las embarcaciones de piratas y levantados, con todos los efectos que en sus bordos se encontraren, pertenecientes a los mismos piratas y levantados; pero los que se justificaren pertenecer a sujetos que no hubiesen contribuido directa ni indirectamente a la piratería, los serán devueltos si los demandaren dentro de un año y un día después de la declaración de la presa, descontando la tercera parte de su valor para gratificación de los apresadores.»

### VI.

«No siendo lícito a vasallo mio armar en guerra embarcación alguna sin expresa licencia mia, ni admitir para este fin su patente o comisión de otro principio o Estado, aunque sea aliado mio, cualquiera que se encontrase corriendo la mar de esta suerte sería de buena presa, y su capitán o patron castigado como pirata.»

Mas como el decreto tiene otros artículos, fundados en los cuales creen los autores del decreto que no se ha cedido nada del patrimonio español, voy a continuar leyendo y a recordarlos de nuevo los artículos del Código de la Armada, que si vosotros los olvidais, las naciones extranjeras os los harán recordar.

«Es patriótico, señores, autorizar a los buques extranjeros para atacar a los navios que llevan ciudadanos españoles? (El Sr. Preñum: Que han abolido el pabellón nacional.) Contestaré a eso con el art. 3.º de este decreto. (Léyese.) Es decir que a estos se les declara piratas porque han abolido el pabellón nacional, y a otros porque pueden abastecerse.

Ya sabéis que por el art. 2.º están autorizados los comandantes de buques extranjeros para detener a los buques insurrectos, para colgar de las antenas a sus tripulantes, y después devolverlos al caso, previas las reclamaciones diplomáticas.

Sin embargo, el art. 2.º se refiere al 1.º, y la declaración que en este se hace de piratería es con arreglo a los 4.º, 5.º y 6.º. Se hace la salvaguarda, pero se recuerdan los artículos 4.º, 5.º y 6.º. Voy a leer de nuevo el 5.º. (Léyese.) Es decir que, colocándose ahora por cima de la consideración de español o de la de extranjero; si en este momento se me llamara a sentenciar en una reclamación entablada por una Nación amiga que hubiera cumplido el decreto para que la autorizara el señor ministro de Marina, y para el cual no está autorizado S. S.; si me encontrara en ese caso, me ocurriría una duda gravísima. Pues qué, este Gobierno ¿no ha contribuido más o menos indirectamente a la sublevación de esos buques? Y si no es el actual Gobierno, entonces será la Cámara, que es la misma que la del tiempo de la sublevación; y como a los países extranjeros se les autoriza para reservar lo perteneciente a las personas que no hayan contribuido a la sublevación, me ocurriría la duda de si el Gobierno o la Cámara se encontrarían en ese caso.

De todos modos, no me quedaría duda de que la tercera parte de la presa, perteneciente a personas ajenas a la contienda, les corresponde en perfecto derecho a los apresadores.

«No está terminando la ley que habeis citado? Conviene dejar sentado que es necesario reclamar dentro de un año y un día la presa, para que sea devuelta descontando la tercera parte; pero que si dentro de este plazo no se reclama, se pierde toda entera.

Habeis conocido algún país que así llame a resolver sus contiendas a Gobiernos extranjeros? No conozco más ejemplo de esto que la intervención francesa en España en 1823. Cada vez que he oído hablar de esa intervención, casi he sentido pena de no haber vivido en aquella época para haber tomado parte en la contienda. Sin embargo, nada es comparable a lo que yo sentía cuando oía hablar de aquella intervención al Sr. Castelar. Todos los habeis oído narrar aquí aquella epopeya de nuestro siglo; y no habeis derramado lágrimas de enojo y de coraje sobre los infames autores de aquella intervención? ¿Qué dirá el Sr. Castelar de la intervención de nuestros días?

Hay algo más grave en el decreto de que me ocupo. Hay hoy en España dos partidos en armas, el republicano y el carlista. El partido carlista, que abriga en su seno reptiles venenosos como el Cura Sanjurjo, no ha sido declarado fuera del derecho de gentes. El señor Preñum: (No está en el extranjero?) Si los emigrados del partido carlista están en Francia viven en la frontera, visten el uniforme carlista, y al Gobierno francés todo lo más que se le pide, todo lo más que se le puede pedir, es que los internen. Recordad lo que los Gobiernos reaccionarios han pedido a los Gobiernos extranjeros cuando vosotros estabais en la emigración. El resultado es que al partido carlista se le concede lo que a todo partido político, lo que vosotros negais al republicano, sin duda porque son vuestros hermanos, sin duda porque mereced a la unión de todos estais vosotros ahí; que si por ella no fuera, ni vosotros estais ahí, ni nosotros aquí.

No quiero molestaros más con la cuestión de la declaración de piratería, porque es cuestión que me duele en el alma tratarla. Voy a tratar ahora de la otra parte de la proposición.

La primera medida que ha tomado el señor ministro de Marina ha sido la que generalmente toman todos los Gobiernos, esto es, dirigir una circular a sus subalternos. Yo entiendo que esa circular podía estar escrita en términos suaves y fuertes; en esta forma o en la otra; lo que no entiendo es que el señor ministro de Marina, que debe a la Cámara su carrera, atacara los acuerdos de la misma Cámara.

Se presentó aquí un proyecto resolviendo el Almirantazgo, pasó a la comisión de Marina, dio esta dictamen favorable y se puso a discusión. Lo defendieron los Sres. Preñum, Suarez García y Rojas, y después de haber hablado en contra los Sres. Benítez de Lugo y La Rosa, en votación ordinaria se aprobó por una gran mayoría, pues según lo que recuerdo, sólo quedaron sentadas unas 10 personas.

No serian muchos los que no estaban conformes, y ni tendrían muchas esperanzas de que el proyecto se desechara cuando no pidieron votación nominal.

El proyecto, como digo, se aprobó, y no llegó a votarse definitivamente por falta de número de diputados, y yo supongo que el señor ministro de Marina sabrá que está a votación definitiva, porque todos los días se pasa a los ministros una nota de los asuntos que hay pendientes. Pues bien, ¿cuál no habrá sido mi asombro al encontrarme con el segundo párrafo de esa circular, que dice así: «Amenazada la existencia del Almirantazgo, institución necesaria como custodia de la justicia en la Armada del derecho de sus individuos y valladar de arbitrariedades, etc.»

Si esto no es un voto de censura a la Cámara, no sé lo que es.

En resumen, el ministerio actual se propone crear una primicia en los castigos para los republicanos; crear una primicia en las ventajas para los partidos enemigos de la República; abrir las puertas a una intervención extranjera en nuestros asuntos nacionales (vosotros calificais si esta intervención es vergonzosa o no para quien de español se precia); pagar esa intervención con la escuadra sublevada, compuesta de nuestros mejores buques; y por último, establecer su veto a los acuerdos de las Cortes.

Olvidad, señores diputados, si podeis, vuestra investidura de representantes del pueblo; olvidad el desaire que se ha hecho a la Cámara; pero impedid a todo trance que la deshonra de la intervención venga, y venga pedida por nosotros. Y en último término, no olvidéis que la nación española no tiene más que una marina que conservar, y va a ser pasto de los que persiguen a nuestros amigos.

El señor VICEPRESIDENTE: El señor ministro de Marina tiene la palabra.

El Sr. TEJADA: Pido la palabra para una cuestión de reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE: No hay cuestión de reglamento.

El señor ministro de Marina: Señores diputados, no soy orador; hablo por primera vez en este sitio, y solicito vuestra indulgencia.

Ha dicho el Sr. Santamaría que el decreto expedido hoy entraña una cuestión política y de partido. No es exacto; el decreto está fundado en ley, porque esos barcos son piratas.

Varios señores diputados: No son piratas. Otros señores diputados: Son piratas. (Grandes interrupciones que no permiten hablar al orador.)

El señor ministro de Marina: Oid mis razones, porque para eso se discute.

Un señor diputado: Pido la palabra en nombre de la dignidad de España.

El señor ministro de Marina: Eso es lo que trato de sostener y sostendré siempre: la dignidad de España.

El Sr. TEJERINA: Que se lea el art. 116 del reglamento.

El señor SECRETARIO (Benítez de Lugo): Dice así: «Las proposiciones que no tengan por objeto una ley, deberán leerse en la sesión en que se presenten, si se entregan antes de entrar en la orden del día, y si no, en la inmediata, y las Cortes decidirán si las toman o no en consideración, después de haber oído a su autor.»

Varios señores diputados: Que se cumpla el reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE: Ahora lea usía, señor secretario, el art. 104.

El señor SECRETARIO (Benítez de Lugo): Dice así: «Los ministros obtendrán la palabra siempre que la pidan.»

El señor VICEPRESIDENTE: El artículo es

terminante. Tiene la palabra el señor ministro de Marina.

El señor ministro de MARINA: He dicho antes que esos buques son piratas, y lo probaré. ¿Qué son si no son piratas? (Un señor diputado: Españoles.) Voy a leer a la Cámara lo que constituye la nacionalidad de un buque.

«La nacionalidad de un buque de guerra se prueba, generalmente hablando:

Primero. Por el pabellón militar que arbora, diferente en muchos países del de la marina mercante; y en todo caso por las banderas, gallardetes o gallardetes, que indican la categoría o grado militar del comandante.

Segundo. Por el hecho mismo de estar a las órdenes de un jefe u oficial de la armada de la potencia cuyo pabellón arbora.

Tercero. Por la patente, nombramiento o despacho del Soberano territorial, en que se confiere al comandante del buque el empleo militar que ejerce.

«Existe alguna de estas circunstancias en los buques sublevados? (Un señor diputado: Llevan la patente del cantón.) Esa patente no la reconoce el Gobierno. (Nuevas y prolongadas interrupciones.)

El señor VICEPRESIDENTE: señores diputados, ¿es esta la tolerancia que deben tener los diputados españoles? ¿Quiere la minoría que hablo el señor ministro de Marina?

Varios señores diputados: Que hable, que hable.

El señor ministro de MARINA: Pues bien, si esos buques que no tienen patente, ni comandante ni oficiales, ni insignias, si esos buques que llevan artillería, que tienen una tripulación que por cierto ha tratado de asesinar al señor ministro de Marina en Cartagena; si esos buques salen a la mar y cometen un acto de tropelia con un buque mercante extranjero, ¿qué sucederá? Que vendrá una intervención. Yo sólo he tratado de legalizar la situación y de impedir que surjan complicaciones graves, como sin duda alguna surgirían si la Cámara no se inspira en el más acendrado patriotismo, y a este propósito debo decir que ha habido aquí un señor diputado que en medio de los conflictos que nos rodean ha pedido que se desarme la escuadra.

En cuanto a la cuestión del Almirantazgo, yo no he hecho nada contrario a los acuerdos de la Cámara. Si las Cortes aprueban el proyecto de la ley, yo le acataré y le respetaré; y si lo desechen, lo retiraré para modificarlo. Yo creo que no debe contar con el apoyo de la Cámara, porque alguna vez se ha puesto a la votación definitiva y no ha sido aprobado. Mi opinión particular es que el Almirantazgo, aunque en otra forma, debe existir, si no se quiere que los destinos de la Marina estén al arbitrio del Ministerio.

Ha comparado el Sr. Santamaría la insurrección del 68 con la presente, y yo debo contestarle que aquel fué un movimiento general, y que los buques estaban mandados por sus jefes y Oficiales, circunstancias que no ocurren en el movimiento actual. (El Sr. Bartolomé Santamaría pide la palabra para rectificar, y otros señores diputados la piden para alusiones.—Barreras.)

Leída la proposición del Sr. Bartolomé Santamaría, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, se pidió por suficiente número de Sres. Diputados que la votación fuese nominal; y verificada, resultó desechada por 110 votos contra 90.

El Sr. BECERRA: No espereis que pronuncie un largo discurso; no creo que la situación del país, las circunstancias por que atravesamos, permitan perder el tiempo en hacer discursos. Importa, sin embargo, a los Diputados que procedentes del partido radical tenemos el honor de sentarnos en estos bancos, hacer declaraciones explícitas y terminantes sobre nuestra actitud pasada, presente y futura; conviene que dejemos las cosas bien definidas y bien claras.

No temais tampoco que venga a sostener apreciaciones que mi partido creo justas, ni a contestar a lo que aquí y fuera de aquí se ha dicho del partido radical; tiempo llegará en que demos a todo contestación cumplida, hoy no sería patriótico hacerlo. No vengo, pues, a defender a mi partido, que como todos, ha hecho grandes cosas, y ha tenido grandes debilidades, y ha cometido errores; no es ocasión esta para esto. Si todos hemos cometido errores, unámonos todos para salvar la República, para salvar la libertad, para salvar, sobre todo, la patria.

Comste que nosotros nos reservamos el juicio de lo que ha sucedido desde el día 23 de Abril inclusive, y que no venimos a buscar una alianza con vosotros; venimos a ayudaros, a prestaros nuestro auxilio aquí y fuera de aquí, para que salvéis la República, la libertad, y sobre todo, como antes dije, la patria.

¡Ah señores! con dificultad se puede encontrar una situación más difícil, más angustiosa que la que atraviesa hoy nuestra patria. Grande es, señores ministros, vuestra tarea; grande también vuestra responsabilidad; y yo entiendo que todo el que en este momento no contribuye a salvar la libertad y la patria es un mal patriota.

¿Qué es lo que sucede? Por una parte arde la guerra civil en el Norte y el Oriente; tenemos las huestes de D. Carlos, de la teocracia, de aquellos que quieren traer instituciones que no pueden volver jamás, y que pensar que puedan tener alguna esperanza es una gran vergüenza para nosotros.

Y antes de pasar adelante, habeis de permitir que aproveche esta ocasión para dar un testimonio de gratitud, no como diputado, sino como caballero, a los que al volver a mi país me guardaron todo género de consideraciones; tanto más cuanto que no hace mucho tiempo habia sido atropellado por los que se llamaban defensores de la libertad.

Cumplido este deber, vuelvo a la cuestión: ¿Qué hay aquí? Si en unas partes se levantara el partido alfonsino y en otra el conservador, y en otra el radical, comprendo que tuvierais necesidad de ir a la lucha; pero no; son vuestras huestes las que se os sublevarán. ¿Qué insensatez! Que quieren la República federal pues ¿qué vais a hacer? ¡Hara el Gobierno una ley para reconocer los cantones sublevados! Pues entonces no es Gobierno. ¡Los reducirá a la obediencia por la fuerza y derramando sangre! Triste alternativa! Pero tengamos en cuenta que los Gobiernos no tienen la misión que las hermanas de la caridad, y que muchas veces la energía es salvadora y hasta humanitaria.

Y para concluir, antes de hacer las últimas apreciaciones, he de decir que nosotros aquí no

representamos más que a nosotros mismos. Somos los Diputados radicales.

Pues bien, con este carácter he de preguntaros si por vuestra pasividad habeis de dar origen a la esperanza de que vuelva como panacea lo que se expulsó en 1868: esto no es posible. Yo que he votado la República, he de procurar que se salve lo que no la han votado han de defender la patria y la libertad, y antes que exigir ninguna clase de responsabilidades hemos de procurar todos que estas dos santas ideas se aseguren. Y vosotros, Gobierno, que podeis apoyarnos en vuestra razón y en el pueblo de Madrid, salvad a esta Nación, que no os escaseará seguramente ni fuerza ni dinero, ni apoyo de ninguna clase.

Yo llamo también a las clases conservadoras para que salgan de su apatía y enseñen a las clases nuevamente emancipadas, y para que al mismo tiempo velen por el orden, haciendo comprender a las clases populares que ya tienen el derecho de ser legisladores, y que otra cosa no pueden esperarla sino del tiempo.

Obre, pues, el Gobierno con la energía y la actividad necesaria, y recuerde que las leyes represivas han de ser muy fuertes allí donde no las hay preventivas; y que de no tener energía bastante, puede perder la libertad, la democracia, y la patria.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra destituyendo del cargo de gobernador militar de la provincia de Alicante al brigadier D. Juan Ruiz Piñero.

Por el mismo ministerio se publica la siguiente orden:

Excmo. Sr.: Destituido por decreto de esta fecha del cargo de gobernador militar de la provincia de Alicante el brigadier D. Juan Ruiz Piñero, el Gobierno de la República se ha servido disponer quede sujeto al fallo de un Consejo de guerra, a cuyo efecto dispondrá V. E. se le instruya la correspondiente sumaria en averiguación de la conducta que ha observado en los sucesos que han tenido lugar en aquella capital.

Lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 21 de Julio de 1873.—González. Sr. capitán general de Castilla la Nueva.

Por decretos del ministerio de Ultramar se declara cesante a D. José Beruete, contador general de la Hacienda pública de las Islas Filipinas; nombrando en su lugar a D. José Bach y Serra; declarando cesante a D. José Benito Amado, segundo jefe de la intendencia de Hacienda de dichas Islas, y nombrando en su lugar a D. Primo Ortega.

También publica la Gaceta un decreto del ministerio de la Gobernación por el que se dividen en tres clases, para los efectos de la administración, los establecimientos penales.

Serán de primera los de Ceuta, Cartagena, Valencia y Zaragoza. De segunda los de Sevilla, Burgos, Sanfonia y Tarragona, y de tercera los de Alcañiz, Baleares, Coruña, Granada y Toledo.

En lo sucesivo los reos condenados a cadena, reclusión y relegación perpetua serán destinados a los presidios de Alcañiz, Ceuta, Chafarinas, Melilla y el Peñón de la Gomera. Los de cadena, reclusión y relegación temporales a los de Baleares, Cartagena, Coruña, Sanfonia y Tarragona. Los de presidio y prisión mayores a los de Burgos y Sevilla. Los de presidio y prisión correccionales a los de Granada, Valencia y Zaragoza.

Hasta tanto que pueda habilitarse un establecimiento penal con destino exclusivo a los reos políticos, se formará en cada presidio una brigada especial con esta clase de penados completamente independiente de las otras, u ocupando el local que reúna mejores condiciones en el establecimiento.

## EL COMITE REVOLUCIONARIO.

La Justicia Federal publica al frente de su número lo siguiente:

«El Comité de Salud pública establece:

1.º Que la actual guerra civil no se considere como una calamidad de los territorios invadidos, sino como una desgracia nacional, que toca igualmente a toda España.

2.º Que los gastos que esa guerra cause, no corren a cargo de cada cantón, sino de los fondos federales; o sea a cargo del Tesoro de la República.

3.º Que todo cantón invadido tiene derecho a los recursos necesarios, así en hombres como en dinero, de todos los demás cantones que constituyan la federación española.

4.º Que la guerra civil no puede acabar bajo estos Gobiernos realistas, los cuales emplean todas las fuerzas de nuestra patria en perseguir al gran partido republicano federal, mientras que abandonan nuestras ciudades, nuestras aldeas, nuestras casas y nuestros campos a esas hordas salvajes que empobrecieron y deshonraron a nuestros mayores, que nos empobrecen y nos deshonran todavía.

5.º Que los ministros responsables de esta República desastrosa son traidores ante la República federalista, aceptada con júbilo por la mayoría de la nación.

6.º Que este comité no juzga a los traidores; pero que los empuja, en nombre del pueblo enojado, en nombre del pueblo perseguido, ante un juicio nacional, que sirva de enseñanza y apercibimiento a las futuras apostasías.

Ciudad de Madrid a 21 de Julio de 1873.—El Comité de Salud pública.»



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 22 de Julio de 1873.

## LA COSA NO LLEVA MALICIA.

El ministerio recibe tantos abrazos estos días, que no diremos precisamente que vaya a morir ahogado por ellos, pero sí que la pobre República, que está con el ministerio, va a salir estrujada y magullada.

El abrazo del Sr. Ríos Rosas al Sr. Salmerón fué todo un señor abrazo, que nos recordó el que dió en *ilto tempore* O'Donnell a Espartero y que produjo la unión de los partidos que representaban estos señores y... un viaje de Espartero del cual no ha regresado todavía: los abrazos de *El Imparcial* al ministerio son también abrazos de padre y señor mío, tanto que, el ministerialismo de *La Discusión* es niño de teta al lado del ministerialismo del antiguo organillo de D. Amadeo y actual órgano del Rey X; y si consideramos lo que es y lo que vale el patriótico y generoso abrazo que ayer dió al Gobierno el Sr. Becerra, vendremos a sacar la consecuencia de que a la situación no le hace ya falta más que el abrazo de D. Manuel de la Concha para estar como tres en un zapato.

La comparación no es exacta; porque aquí, en todo caso, la situación es el zapato que quieren calzarse bonitamente los partidos liberales conservadores.

Pero la verdad es que el espectáculo de ayer era conmovedor. Becerra, aquel Becerra, prófugo y declarado traidor por los republicanos el 23 de Abril, olvidaba generosamente sus agravios y los agravios hechos a su partido por los republicanos, y ofrecía su leal y desinteresado apoyo a la situación; Becerra, representación del partido radical, arrojado a latigazos del poder por la República, brindaba con su concurso a la República para que se sostenga; Becerra, emplazado ante los jueces republicanos, daba la mano de amigo y el abrazo de hermano a los que há tres meses consideraba facciosos, traidores, rebeldes, perjuros y usurpadores.

¿Cómo se ha gobernará *La República Democrática*, decíamos nosotros, para salir de este trance? *La República Democrática* seguía diciendo antaño, en nombre del partido radical, que no reconocía la legalidad de esta Asamblea, ni de este Gobierno, ni de nada de cuanto se ha hecho desde el 23 de Abril; seguía llamando facciosos, rebeldes y traidores a los republicanos; se proponía negarles el agua y el fuego y hacia alarde de firmeza y consecuencia. ¿Qué va a hacer, repetíamos, en vista de la actitud del Sr. Becerra?

Muy sencillamente ha salido del paso el periódico cimbri-radical. Hoy ha repartido un suplemento diciendo que suspende su publicación por unos días. Alabemos este resto de pudor, que ha evitado a *La República Democrática* salir en papel colorado, que es lo que le correspondía.

Hablamos en la suposición de que *La República Democrática* se haya suspendido de su voluntad y no de orden superior, ni por razones de empresa ó sea de administración, que no es poco suponer. Mas si el órgano de los radicales vuelve a sonar, esperamos que, olvidándose de todo, su primer acto será afinar con *El Imparcial* y entonar con él á dúo las excelencias de la situación.

Y la cosa no es para menos. Los hombres y los periódicos republicanos son ya semisuspechosos al Gobierno; los generales republicanos no sirven; Topete ofrece sus servicios al ministerio; Turon, el reaccionario, va a ponerse al frente del ejército liberal de Aragón y Cataluña; los oficiales de artillería van a volver a tomar patrióticamente el mando de sus regimientos, y hasta D. Manuel de la Concha es designado para un alto puesto militar. ¿Cómo no han de ser ministeriales los radicales y los demócratas, los unionistas y los alfonsinos?

Salmerón es un gran político, y sobre todo un gran republicano federal. El que lo dude, que espere algún tiempo y lo verá. Ha afirmado su poder y ha establecido la República de tal manera, que no hay más que vencer á los cantones y sujetar á los intransigentes, para tener República federal *usque in secum*, presidida por Salmerón, teniendo por delegados y servidores á Ríos Rosas y Topete, *El Imparcial* y *El Diario Español*, Becerra y Serrano, Turon y D. Manuel de la Concha.

¡Vean Vds. si Salmerón es político fino! De un golpe destruye todos los partidos hostiles á la República, haciendo que sus hombres importantes la rindan vasallaje y tributo, y despeja la situación en términos que no quedan más enemigos de la República que los carlistas y los intransigentes. Los demás, ó sea unionistas, radicales y alfonsinos, se han hecho republicanos, y no así como se quiera, sino republicanos á prueba de bomba.

Nosotros estaríamos de muy mal humor al contemplar cómo se afianza la República, si no nos retorzara la alegría en el cuerpo; y no precisamente porque haya quien tenga el capricho de creer que los servicios que Topete, Turon, Concha y demás patrios conservadores hacen á la situación, son servi-

cios fúnebres, sino porque dice un amigo nuestro que, cuando se arma ruido de instrumentos de música, el que más pita aquel se la lleva; y nosotros ya sabemos en este desconcierto, aumentado con la música conservadora, quién va á pitar más y mejor.

## LOS CONSERVADORES.

De un artículo que publica *El Diario Español*, periódico defensor del orden, de la propiedad y de la religión, tomamos los siguientes párrafos:

«Creemos que el discurso del Sr. Ríos Rosas merecerá el asentimiento y el aplauso de la mayoría de los españoles pacíficos sin distinción de partidos, porque no hay que dudar, la generalidad del país tiene horror, pero un horror invencible á los dos polos opuestos de la política, á las dos demagogías que en este azaroso período causan con sus atentados la perturbación de la patria; igualmente odiosos para el país son el absolutismo intolerante, ciego, sanguinario y feroz que sostiene la guerra civil en las provincias del Norte y Cataluña, y el despotismo demagógico, disolvente y anárquico que levanta la bandera de la insurrección en Cartagena, Valencia, Sevilla, Cádiz, Alcoy y Sanlúcar, pretendiendo hacer girar la integridad de la patria y arrancarla á la sociedad de sus antiguos cimientos.

Contra esos dos enemigos igualmente repugnantes pide el país amparo y defensa á la entidad Gobierno, sea cual fuere su nombre, y á todo Gobierno que llegue á las esferas del poder ofreciendo orden, libertad y justicia, y prometa reprimir con mano enérgica las criminales tentativas de las dos demagogías, le recibirá la opinión pública con la benevolencia con que ha recibido al Gobierno del Sr. Salmerón, y le dirá lo que ayer le decía el Sr. Ríos Rosas, lo que nosotros también le hemos dicho; salvad á la patria, salvad á la sociedad que perece, dadnos orden, haced justicia, haced Gobierno, ya la España agradecida os señalará un lugar de honor en el libro de su historia. No importa que el Sr. Ríos Rosas haya estado sobrado benévolo con la República; en punto á generosidad más vale pecar por carta de más que por carta de menos.»

Cumplidamente contestado estaría *El Diario Español* solo con que reprodujéramos varios párrafos que escribió el mismo periódico hace pocos días, confesando que la bandera carlista era la única que se le ofrecía á esta sociedad para salvarse, y declarando que los conservadores liberales no podían tener nada de común con los federales, «eternos perturbadores de la sociedad, enemigos de la propiedad y la familia, destructores de la patria.»

El cambio, pues, ha sido rápido y profundo en el diario conservador, ministerial hoy de Salmerón y Alonso, el defensor de la *Internacional*, el enemigo de toda idea religiosa, el que con sus teorías ha esparcido la semilla que hoy fructifica en Alcoy y en Cartagena, y en Andalucía y en Cataluña.

Empieza por decir el periódico citado que la mayoría de los españoles pacíficos tiene horror á las dos demagogías, infiriendo con esto un ultraje á nuestro partido, en ocasión en que pesa sobre sus periódicos una ley bárbara que les impide defenderse; pero no hemos de dejar de rechazar con todas nuestras fuerzas el ultraje que lanza sobre la frente del partido carlista el periódico conservador, que quiere atenuar de algún modo la impresión que á toda conciencia honrada ha de producir su actitud después del discurso del Sr. Ríos Rosas.

Es muy fácil insultar á un partido desde la redacción de un periódico, llamándole ciego, sanguinario y feroz; pero es muy difícil probar estos asertos, cuando no hay ni un solo hecho que los justifique.

Un año de lucha lleva el partido carlista, cinco meses hace que domina por completo en las Provincias Vascongadas y en Navarra; quiere decirnos *El Diario Español* que actos de salvajismo se han cometido en este tiempo? ¿Pues qué no le consta de una manera indudable que han sido fusilados soldados carlistas por el delito de haber cometido robos de poca consideración? ¿Pues qué no sabe el periódico aludido que multitud de viajeros, entre ellos gran número de hombres políticos, como los Sres. Martos, Becerra, Barca, Heredia Espinola, Escobar y otros cien han tropezado con las partidas carlistas sin ser de ellas molestados? ¿Pues qué no sabe, por último, que están en Madrid los jefes prisioneros en Eranl, y que en una excisión ocurrida en Ciraquí entre los voluntarios carlistas y los liberales, han muerto jefes de nuestro partido defendiendo á los últimos?

Hay más, hay un hecho reciente que demuestra que la subordinación y la obediencia enemigas juradas de toda demagogia, son la base de nuestro partido. Había al frente de fuerzas respetables un hombre de gran carácter y de gran prestigio; pero se apartaba de las instrucciones que había recibido de D. Carlos, y una orden de este lo ha destituido sin consideración á los servicios que á la causa carlista había prestado y los que en lo sucesivo podía prestar á un partido que por lo mismo que está en armas, tiene necesidad de hombres de inteligencia y de energía.

No, no es el partido carlista una demagogia, y falta á la verdad quien lo diga; no son una demagogia los que escriben en su bandera los nombres de Dios, propiedad, familia, orden, respeto á la autoridad, lucha con la revolución, y tantas otras cosas villipendiadas y escarnecidas por los hombres que hoy sostiene *El Diario Español*; no son una demagogia los que se lanzan al campo de batalla á morir por la patria, mientras todas las clases de la sociedad pasan los días en inútiles lamentaciones; no son, por fin, una demagogia los que abandonan las comodidades de una vida regalada y las pingües ganancias de la estación presente solamente por librar á España de la tea de Alcoy y de la anarquía antes que dominen otros puntos.

Siga el periódico unionista defendiendo al ministerio, pero no se abrogue la representación de los hombres honrados, que rechazan con horror la situación actual, cuya misión es solo legalizar por medio de la Constitución la desmembración de la patria.

Por lo demás, no nos extraña la conducta del *Diario Español* ni la del Sr. Ríos Rosas; ya sabemos que ambos, así como el partido á que pertenecen, han hecho el hidalgo

juramento de inmolarse en aras de todos los éxitos, y de prosternarse ante el sol que nace por Oriente, sin perjuicio de volverle la espalda é insultarle cuando vaya hacia su ocaso; ya sabemos, que después de adular á doña Isabel de Borbón, la insultaron villanamente llamando bastardos á sus hijos; ya sabemos que después de fusilar á los sargentos del 22 de Junio hicieron causa común con los asesinos; ya sabemos que después de arrojar sobre la frente del príncipe Alfonso la injuria más sangrienta, ahora le aclaman por rey; y ya sabemos, por último, que si algo hay de bajo y repugnante en la política española, son esas agrupaciones conservadoras, que se duelen hipocritamente de que se subleven las marinas de Cartagena, cuando fueron ellos los que sublevaron por vez primera á los marinos de Cádiz, y que lamentan el levantamiento de Cartagena, cuando por sus criminales instigaciones se levantó Izquierdo en Sevilla.

Vayan en hora buena, el Sr. Ríos Rosas, *El Diario Español* y los que á estos sigan; el partido carlista para nada los ha necesitado nunca; pero no olviden que se han dictado la sentencia, que libremente han preferido la anarquía á D. Carlos, y que no tendrían derecho á quejarse si un día las fuerzas carlistas viesen cruzadas de brazos cómo arden las casas, devoradas por el fuego de la *Internacional*.

## ORDEN PÚBLICO.

Los despachos telegráficos leídos ayer en la Asamblea por el ministro de la Gobernación son los siguientes:

ALICANTE 20.—Madrid 20 (3-30).—Urgente.—D. G.—A la vista una fragata de vapor y se cree sea la *Vitoria*.

VILLENA 20 (9-50 n.).—Madrid 20 (10-20 n.).—Comandante Guardia civil ministro Guerra y director general de la misma.—Por disposición del señor gobernador civil, con la fuerza existente en la capital me he trasladado á esta ciudad, acompañando á dicha autoridad, que en unión de todas las personas de representación oficial, han considerado conveniente que las fuerzas militares evacuasen la plaza, á consecuencia de haberse iniciado movimiento intransigente al presentarse en aquella bahía una de las fragatas rebeldes de Cartagena.

VILLENA 20 (10-45 n.).—Madrid 20 (11-15 n.).—Gobernador ministro Gobernación.—Sublevación Valencia, promovió ayer sorda agitación capital. Reuní diputados, jefes militares, alcaldes, jefes voluntarios; dominamos situación; el orden, la tranquilidad parecían asegurados. Más tarde y hoy, observando movimiento intransigente, tomé precauciones; ningún temor abrigaba. A las once tuve noticia aproximación fragata insurgente; reuní nuevamente autoridades; la opinión había cambiado; se dijo fuerza voluntarios no se opondrán invasión, que permaneciera fuerza militar impotente por número; podría crearse conflicto peligro. Colisión; en este estado comandante general resolvió evacuar ciudad; mi posición era insostenible; ningún temor abrigaba por mi persona; pero viendo decisión, transigí con sublevados; he salido con tren especial. Quedo aquí con Guardia civil, 100 hombres, esperando sus órdenes.

VILLENA 21 (9-40).—Madrid 21 (11-25).—Gobernador al ministro de la Gobernación.—Acaba de llegar comandante general con fuerzas 800 hombres en perfecto estado de disciplina.

ALICANTE 20 (10 m.).—Madrid 21 (11-50 m.).—El diputado Galvez Arce al presidente del Poder ejecutivo.—Llegué hoy con fragata *Vitoria*. Población en calma; en medio del mayor orden el movimiento de Cartagena y Valencia. Autoridades militar y civil abandonaron población llevándose guarnición. Pueblo reunido, ayuntamiento ha nombrado junta salud pública. Constituida junta salud pública. Tranquilidad completa.

ALICANTE 21 (3-45 m.).—SST.—Madrid 21 (8 m.).—Presidente junta salud pública de Alicante al ministro Gobernación.—Al presentarse fragata *Vitoria* se ha secundado en medio del mayor orden el movimiento de Cartagena y Valencia. Autoridades militar y civil abandonaron población llevándose guarnición. Pueblo reunido, ayuntamiento ha nombrado junta salud pública.

PUERTO 20 (12 tarde).—Madrid 20 (1-50).—El ayudante del distrito al ministro de Marina.—El capitán general del departamento dice: «Formida junta revolucionaria de Cádiz me intimó me sometiera á ella con toda la marina. Departamento unánimemente me obedece con el mayor entusiasmo. Armado cuartel edificio y arsenal, dispuestos á morir antes que reconocer ningún Gobierno que no sea el de Madrid, y ahora más aunados con telegrama de V. E. y saber el que acaba de formarse con V. E.»

PUERTO DE SANTA MARÍA 20 (5-46 tarde).—Madrid 20 Julio (6-22 tarde).—El ayudante de marina del distrito al ministro de Marina.—Capitán general del departamento dice: «Continúa estado de guerra: roto fuego alevosamente por milicia de Isla sobre avanzadas nuestras; se contestó y huyeron á sus barricas. No extrañe V. E. no recibir noticias mías, pues todo tiene cortado.»

JEREZ 23 (11-90).—Madrid 20 (1-15).—El comandante militar al ministro de la Guerra.—Ayer se proclamaron Sevilla y Cádiz en cantón independiente. Gobernador militar Cádiz y Salvachua telegrafiaron por sí me adhería; no contesté. Tomaron posesiones los voluntarios; esta mañana mandé poner dos piezas frente al ayuntamiento; dejaron posiciones y retiré fuerza. Se reconcentraron algunas fuerzas de carabineros y Guardia civil. Espero órdenes.

CASTELLÓN 20 Julio (11-45).—Madrid 20 (5-26 noche).—Ciudadano presidente del Poder ejecutivo.—Proclamado cantón castellonense. Ejército y Guardia civil fraternizan con el pueblo. Gran entusiasmo. Tranquilidad.—Gonzalez Chermá.

CIUDAD-REAL 20 (9-25 n.).—Madrid 20 (9-54 n.).—Toledo, gobernador militar, ministro Guerra, capitán general, gobernadores militares de Toledo y Badajoz.—El jefe de estación de Santa Elena avisó salida tren *express* con fuerzas numerosas de republicanos que vienen cortar puente 14. Piden vía franca hasta Santa Cruz.

CIUDAD-REAL 20 (6-5).—Madrid 20 (6-55).—Gobernador militar ministro Guerra, capitán general.—Por aviso del comisario de ferro-carril situado en Vilches, se sabe queda cortada la vía entre dicho punto y Santa Elena por una partida fuerte republicana.

CARMONA 20 (8-14).—Madrid 20 (8-22 m.).—Alcalde al excelentísimo señor ministro Gobernación.—Dos pelotones que se dicen voluntarios de Sevilla, unidos á los internacionalistas de esta, quieren destituir al ayuntamiento y nombrar junta revolucionaria. Temo deplorables acontecimientos, pues entre ellos vienen los jefes del movimiento internacional sofocado en esta, con deseos de venganza. Suplica á V. E. mande alguna fuerza de la acantonada en Córdoba.

GRANADA 10 (3-20).—Madrid 19 (7-31 n.).—Al

presidente del Poder ejecutivo y á las Cortes.—Los que suscriben, comandantes de los voluntarios de la República, de acuerdo con los republicanos federales de esta localidad, han acordado que, visto el gran incremento que las facciones carlistas toman en el Norte de España, y que sin un violento esfuerzo ó un gran patriotismo estamos expuestos á perder la santa causa de la República federal, los cinco batallones de voluntarios y la reserva de esta provincia están dispuestos á formar los batallones necesarios y marchar inmediatamente á combatir á los séides del oscurantismo. Los comandantes esperan de las Cortes y Poder ejecutivo den las órdenes convenientes y dispongan lo necesario para que prontamente partan, esperando se excite el patriotismo de las demás provincias para que, secundando el pensamiento de los granadinos, puedan librar á las provincias invadidas y á la patria del baldón é ignominia en que quieren sumirla los partidarios del absolutismo. La comisión permanente, el ayuntamiento republicano y demás centros del partido, con los comandantes, están ya formando el alistamiento para formar dichos batallones.

GRANADA 20 (9).—Madrid 20 (10-46).—Ministro Gobernación.—Esta tarde ha tenido lugar una manifestación de toda la milicia armada, declarando la independencia de este cantón. Una compañía se ha posesionado de este gobierno, entregándole una comunicación ordenándole resigne el mando en la junta; lo he hecho ante imposibilidad de poder resistir.

GRANADA 20 (7).—Madrid 20 (9 n.).—G. C. á D. C.—Acaba de verificarse una manifestación armada de todos los batallones de voluntarios de esta capital, á los gritos de «Viva España, viva el cantón granadino, viva la República federal social!» Hasta ahora nadie ha intervenido en esta estación ni tengo noticias de que se haya constituido junta, ni destituido autoridades legales. Seguiré dando cuenta de cuanto ocurra, mientras sea posible.

MÁLAGA 20 (9-20 m.).—Madrid 20 (1-35).—Gobernador al ministro de Ultramar.—Si viniese á esta una de las fragatas sublevadas, Málaga se defenderá.

LORCA 19 (9-40 noche).—Madrid 20 Julio (1-25 tarde).—Ministro Gobernación, alcalde. En este momento han entrado á ofrecer su apoyo á mi autoridad doce carabineros de caballería de los puntos Lumbrales y Fuente Alamo, mandados por el sargento primero Juan Segura que ha salido de Cartagena; negándose á aceptar los ascensos que le ofrecía el jefe de aquellos insurrectos. Lo digo á V. E. sin perjuicio que el sargento lo ha hecho á la dirección, porque es aquí de gran conveniencia esa fuerza hoy más que nunca, cuando se nos amenaza con una columna de insurrectos que se asegura intenta vencer.

TOLEDO, 20 (11-35 noche).—Madrid, 20 Julio (11-54 noche).—El gobernador ministro Gobernación.—Un voluntario Pierrard, detenido en Chueca y puesto á mi disposición por el alcalde, da pormenores de la dirección que lleva la fuerza rebelde y del estado de desorden y completa insubordinación en que se halla. Lo mismo me comunica el alcalde, añadiendo que unos voluntarios quieren marchar con Pierrard y otros á engrosar la facción carlista. Se han dirigido á Marjaliza, y es casi seguro que la fuerza enviada en su persecución los habrá ya alcanzado. En la capital y demás pueblos de la provincia reina completa tranquilidad.

TOLEDO, 20 (5-30 t.).—Madrid, 20 (5-50 t.).—El gobernador al ministro de la Gobernación.—Quedan arrestados en poder comandante militar los dos jefes y dos capitanes batallón Pierrard y un paisano procedente de Madrid, llamado Benito Caballé, albalil. Con gobernador militar he ido al cuartel de los voluntarios, donde hay dos compañías. Les he hecho comprender su deber de defender al Gobierno de la nación, y todos, menos unos 50, han aceptado ser dirigidos por jefes militares, que han quedado encargados de la fuerza en el acto.

VALENCIA 21 (12-25 m.).—Madrid Julio (1-50 mañana).—Presidente Poder ejecutivo el del cantón valenciano.—La intransigencia de la provincia durante la larga crisis ministerial; el descontento público por la falta de actividad y energía de la autoridad en perseguir y castigar delitos comunes, por ello públicamente manifestado, falta que da lugar á los perturbadores su poder de defender al Gobierno de la nación, y todos, menos unos 50, han aceptado ser dirigidos por jefes militares, que han quedado encargados de la fuerza en el acto.

VINARÓZ 20 (11-45 m.).—Madrid 21 (9-8 m.).—Valencia.—Brigadier Villacampa.—Ministro Guerra y capitán general Valencia.—Castellón pronunciado, adhiriéndose al movimiento capitán Arana con tres compañías Castrijana y una de Granada. Espero órdenes.

VALENCIA 19 (6-20 t.).—Madrid 19 (7-41 n.).—Presidente Poder ejecutivo.—Valencia declarada cantón por necesidad; junta elegida de todas clases sociales. Esta junta Gobierno permanezca aquí según cabo como garantía de orden por merecer confianza general.

VALLADOLID 20 (10-40 mañana).—Madrid Julio 20 (11 mañana).—Capitán general interino, ministro de la Guerra.—En la madrugada de hoy, cerca de la estación del ferro-carril, y poco después de la llegada del tren, fué detenido por los agentes de orden público para pedir los documentos, un sugeto que venía con el capitán de infantería encargado de la batería de artillería, D. Antón Sánchez. La contestación fué hacer uso de las armas que llevaban. Los agentes de la autoridad contestaron, y de esta colisión resultaron muertos D. José Zabaleitia y el capitán Sánchez; herido el vecino conocido por el Traperu, un oficial de voluntarios de la República y tres individuos más. He mandado formar sumaria por lo que respecta al capitán. El orden no se ha alterado, y aseguro á V. E. que no se alterará en esta ciudad. En el resto del distrito no ocurre novedad.

La lectura de los partes que anteceden ocupó ayer tarde gran rato al ministro de la Gobernación en la Asamblea republicana, y por cierto que de ellos se deduce más aún que la anarquía dominante en el país, la contradicción de ideas, desigualdad de conducta, antagonismo de actos; en una palabra, la verdadera locura que tiene completamente trastornadas las cabezas de los liberales.

Mientras tanto que en unos cantones la rebelión se manifiesta palmaria, en otros aparece encubierta con cierta máscara de legalidad, y no deja de ofrecer bien ridículo contraste el parte de Alicante dirigido al presidente del Poder ejecutivo por el insurrecto Galvez, en el que, como de potencia á potencia, se habla de pronunciamiento, entusiasmo y tranquilidad, con el lisonjero y

servil que, fechado en el Puerto, dirige al ministro de Marina el capitán general del departamento de Cádiz, asegurándole no antes morir que consentir tiranos, sino antes morir que reconocer ningún Gobierno que no sea el federal formado con *Vuencencia* y ahora más aunado con *Vuencencia* por el telegrama de *Vuencencia*. ¿Qué concisión de despacho y qué abundancia de tratamientos! ¿Si querrá ese respetuoso marino irse ya ensayando en el lenguaje que ha de adoptar después con la monarquía absoluta?

El cantón de Madrid espera oportunidad para declararse independiente; según se trasluce del siguiente suelto de un periódico:

«Los hombres importantes de la minoría de la Cámara, aseguran que la tranquilidad no será alterada en Madrid por los intransigentes, ó que por lo menos pondrán ellos de su parte todos sus esfuerzos para que no suceda, porque la lucha sería terrible, dado el antagonismo que ya existe entre el Gobierno y el pueblo.»

Por lo visto los deseos no faltan á los intransigentes, pero temen quedar vencidos.

El Gobierno, para dilatar este conflicto, en el que compraría caro su triunfo, parece que desea la reorganización de algunos de los batallones de voluntarios de Madrid más significados como afectos á la intransigencia, y es probable, en efecto, que sean los mandados por los Sres. Estévez, Armentia, Chávarri y Martínez, que antes lo fué por Rubau.

Por otra parte el aumento de la Guardia civil ofrece algunas dificultades, y de ellas se hace cargo anoche *La Correspondencia* en los siguientes términos:

«El aumento de la Guardia civil tiene que ser muy paulatino, pues hoy mismo cuesta mucho llenar el cupo de 12,000 hombres, y más por el penoso servicio que presta tan benévolo cuerpo. Para estimular el ingreso convendría adoptar algún medio y parece que el general Socías se ocupa de este asunto.»

También parece que el Gobierno, insistiendo en sus propósitos de privar del agua y del fuego á todo republicano que se rebeló cuando no sea ministro, cosa que nunca hicieron los actuales, piensa declarar como *facciosos* á los diputados que dirijen los movimientos separatistas.

Por supuesto, que los piratas y facciosos de hoy, cuando triunfen, irán, como ha hecho Topete, á ofrecer sus servicios al Gobierno liberal que entonces haya y que también se llamará conservador.

El liberalismo siempre el mismo, primero audaz y luego hipócrita.

Aunque de ello no se habló en la sesión de ayer, se espera la proclamación de un nuevo Estado en Cuenca, y en Extremadura también aumentan los trabajos de los socialistas dirigidos por extranjeros á alguno de los cuales se le han encontrado cartas y papeles que atestiguan la maldad de sus propósitos.

Un internacionalista inglés es también el que manda uno de los buques sublevados.

Ampliando las noticias de Barcelona, parece que allí se constituyó el viernes una junta llamada de salvación y defensa de Cataluña. Esta junta entró á funcionar el sábado publicando una alocución y un decreto, disponiendo en este último y en su art. 1.º la adquisición de 50,000 fusiles, y por el 2.º la organización de la milicia nacional para la defensa de las poblaciones y salvación de la República democrática federal, con los vecinos de 20 á 40 años. Los trabajos del alistamiento deberán empezarse inmediatamente y las bases de organización las acordará la junta de salvación y defensa.

La junta está formada por el capitán general, gobernador civil, alcalde popular, dos diputados provinciales de Barcelona y otros por las demás provincias de Cataluña y los Sres. D. J. Anselmo Clavé, D. Rafael Boet y D. Federico Roscá, diputados á Cortes. El decreto dado por la junta se halla fechado en el palacio de la Lonja, en donde se ha constituido.

Esto no obstante, algunos comités y círculos parece que felicitan al Gobierno, y también se insiste en la dimisión presentada por el general Acosta.

En Zaragoza ha muerto también en un motín un infeliz artesano que se creyó, sin fundamento, que era un agitador internacionalista.

Así lo dice un periódico. El Gobierno, á pesar de sus propósitos de energía, ha dado, según se dice, órdenes al general Velarde para que *transija* con los sublevados de Valencia, de donde ha llegado el segundo cabo Sr. Sanchez Lafuente, conferenciando con el ministro de la Guerra y el presidente del Consejo.

Aquel cantón ha elegido al constituirse hombres de los llamados de orden, á lo cual parece que contribuyeron los mismos voluntarios de Valencia que fueron á Alcoy.

También, según *La Correspondencia*, ha empezado á publicarse allí un periódico que se titula *El cantón de Valencia*, el cual, entre otras cosas, dice en su artículo de fondo:

«No es buen republicano, no es buen ciudadano y no es patriota todo aquel que trate de alterar el orden, de promover disturbios y de sembrar declaración de la discordia en el pueblo y en la noble y leal milicia de Valencia.

El que tal hiciere, merece un severo castigo, porque es más criminal que aquel que en épocas normales asesina impunemente.»

Música, música, aunque nada celestial.

Al hablar ayer tarde el ministro de la Gobernación de la situación de Alicante, añadió después de la lectura de los despachos:

«No es esto solo lo que en Alicante ha pasado. Como comprenderá la Asamblea, encontrándose la estación telegráfica intervenida por los sublevados, el Gobierno no ha podido recibir despachos telegráficos directamente, y ha tenido que obtener noticias por conducto indirecto. Desembarcaron efectivamente el coronel Pernas, el diputado Galvez y se dice que el señor Carvajal. Se presentaron en el ayuntamiento, destituyeron á aquella corporación, constituyeron una junta de salud pública y pidieron que se les entregaran 12,000 duros, amenazando en caso contrario con lo que correspondiera. Aquel sensato pueblo, aquella heroica ciudad, que no consiente que de tal manera se atropellen los acuerdos de la Asamblea y se escarnezca



al Poder ejecutivo, ha experimentado un movimiento de reacción que se ha hecho extensivo a todas las clases sociales, y principalmente a la milicia ciudadana, que fué engañada alevosamente y que se vio abandonada por la autoridad civil y militar y por las fuerzas del ejército que allí había.

Según las noticias que el Gobierno ha podido adquirir, no han querido reconocer a la junta de salud pública nombrada espontáneamente, como con escándalo dicen Galvez y Perras, cuando la verdad es que ha sido impuesta por los sublevados de Cartagena, y han constituido, según parece, otra compuesta de jefes y oficiales de voluntarios, cuyos individuos son completamente adictos a la situación y han pedido que fueran las autoridades a ejercer sus cargos y las fuerzas que se encontraban en Villena.

Parece que el Sr. Morlins gobernador de aquella capital, ha sido separado por haber abandonado la población.

Torrevelja pueblo de la dicha provincia de Alicante, ha imitado también a Murcia y Cartagena, siendo la heroína de su independencia una señora federal.

Lo ocurrido en Murcia en estos días lo refiere así un periódico:

«El día 17, sabedora la junta murciana de que se acercaban tropas a aquella población, publicó una alocución en la que decía, que para evitar a Murcia el luto y la desolación, que serían la consecuencia de una lucha con las fuerzas del general Velarde, no se aceptaría la provocación, y que la junta presentando su protesta ante la nación, recibiría serenamente al invasor sin abandonar la capital y seguiría prestando sus servicios en favor del orden y de la seguridad de las familias.

Esta resolución pacífica de la junta debió saberla antes que el general Velarde el ciudadano Galvez, que salió de Cartagena y llevó a los murcianos dos cañones y algunas fuerzas para que se defendiesen. Reanimados estos, al siguiente día vuelve, sin embargo, a cundir la noticia de que se acerca el general Velarde, y nuevos miedos en la junta de Murcia, pero miedos mayores porque ya no resuelven esperar a las tropas, sino llamar a los jueces de primera instancia para que se encarguen de conservar el orden y de entregar la ciudad al vencedor, marchándose a Cartagena los individuos de la junta con las fuerzas de que disponían; ya habían salido las tropas, se había retirado la bandera tricolor de los puntos donde tremolaba, cuando se supo que el general Velarde no estaba cerca de Murcia, ni en muchas leguas a la redonda. La junta recobró su serenidad, hizo retroceder las tropas que habían ido a demostrar su valor en otra parte, y vuelve a esperar otro nuevo susto al día siguiente.

La insurrección de Murcia, es ó parece bufa. Por lo demás, ya se sabe que el ciudadano Galvez después de su regreso a Cartagena, se había embarcado en la Victoria, apareciendo ayer delante de Alicante para escitar a la insurrección en esta última capital.

En Cartagena los insurrectos se dedican con preferencia a imponer contribuciones, habiendo llegado a exigir hasta tres millones, según nos dice *El Imparcial* de hoy. También se ha hecho entender a aquellos infelices habitantes que serían fusilados en el caso de que quisieran huir.

A otro periódico le escriben lo siguiente: «El vapor *Fernando el Católico* ha salido con dos compañías de voluntarios, haciendo rumbo a Almazarrón, a fin de pronunciar a aquel pueblo y puerto, desde el cual se dirigirá a Aguilas y Almería.

La fragata *Vitoria* se disponía a salir con el propio objeto para pronunciar a Alicante y Valencia. Aquellos dos hermosísimos buques van mandados cada uno por un segundo piloto. No llevan más que marineros, pues ni contramaestres han querido, y en cada uno se ha formado una junta de diez marineros y el piloto, que la preside. La emigración es fabulosa, y la población presenta un aspecto que horroriza.

Parece que el general Pavía ha llegado a Córdoba. No sabemos si, como aconteció al general Ripoll, será aquel punto el término de su viaje. En tanto, parece que anteayer hubo en aquella ciudad una gran manifestación a favor del socialismo; y un despacho telegráfico anuncia que Granada se ha erigido en cantón independiente, habiéndolo intentado también los federales de Jerez que desistieron por el momento a la vista de dos piezas de artillería que parece les envió el comandante militar.

En resumen, según *La Correspondencia*, los cantones conocidos ya hasta hoy son los de Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Granada, Sevilla y Cádiz y se cree que Huelva también.

Y además dice un periódico: «El señor ministro de la Guerra ha recibido dos importantes despachos telegráficos de Barcelona y de Andalucía sobre los cuales guarda, como en algunos asuntos más, una reserva absoluta.

En vista de la misteriosa conducta del general Gonzalez se hacen mil suposiciones; hay quien cree que en Barcelona se ha roto el fuego, mientras algunos suponen que el general Acosta no ha resistido y ha tenido que abandonar la población.

Por último circulan rumores de que el brigadier Portilla, comandante general de las Cinco Villas, en la isla de Cuba, se había sublevado con las fuerzas de su mando contra la autoridad del capitán general.

Esta es la situación actual de España y de sus islas dominadas por la revolución.

No sabemos el resultado que habrá tenido en San Fernando la colisión de que nos habló *La Correspondencia* del domingo, ocurrida entre los federales que quisieron sublevar a la marina y esta que trató de resistir.

Ultimamente Salvachua envió dos batallones de voluntarios para socorrer a los insurrectos.

Poca ha sido la prevision del Gobierno, pues ya saben nuestros lectores que hace muchos días se estaba anunciando como inminente este conflicto, que sospechamos ha de tener graves consecuencias.

## CRONICA DE LA GUERRA.

*El Diario Español* ha publicado la alocución que dió D. Carlos al penetrar en España, tal como la ha recibido de Bayona. Dice así:

«Voluntarios: Invocando el Dios de los ejércitos y oyendo la voz de España agonizante, me presento en medio de vosotros, seguro de vuestro valor y lealtad.

Escasos de recursos, pero ricos en fé y heroísmo, habeis sabido mantener a gran altura una campaña inverosímil, fabulosa, sin pedir en medio de privaciones y penalidades continuas otra cosa que armas.

Mis esfuerzos para facilitaros no han sido del todo estériles, y cumplido este deber, en cuanto me ha sido posible, vengo a cumplir con otro mucho más agradable para mi corazón, que es combatir como vosotros por nuestra patria y nuestro Dios. Las consideraciones y conveniencias políticas no me contendrán hasta el punto de presenciar cruzado de brazos esta lucha reparadora y heroica.

Deploro la ceguera del ejército que nos combate porque os desconoce y no me conoce. Tanto vosotros como yo le recibiríamos con los brazos abiertos, si en un momento de buen consejo, reflexionase que la bandera monárquica es desde hace quince siglos la bandera de las glorias y el honor de los ejércitos españoles; si reflexionase que la única bandera verdaderamente monárquica es la mía; la bandera de la legitimidad y del derecho.

Mas puesto que no es así, será preciso subyugar por la fuerza una revolución impía y ruinosa que sólo se sostiene con la violencia.

Recibo con una indecible emoción el sincero homenaje de vuestra entusiasta fidelidad, y con la misma indecible emoción pongo la planta en este noble suelo vasconavarro, desde el cual dirijo la espresión de mi gratitud a todos los generosos defensores de la justa causa, y los acentos de mi voz amiga a todos los españoles.

España nos pide a gritos que acudamos a su socorro.

Voluntarios: ¡adelante! España dice que muere; ¡a salvarla, voluntarios!

CÁRLOS.

Zugarramundi, 16 de Julio de 1873.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—En *La Epoca* hemos leído una carta de Vitoria, de la cual tomamos lo siguiente:

«Se ha dado en decir que, suceda lo que quiera en el Mediodía, los carlistas no dominarán más que hasta el Ebro; es un error. ¿Dónde están los 56 fuertes que el año de 1837 constituían las líneas del alto y bajo Arga, segunda del Aragon, la del Ebro, Rioja alavesa, izquierda y la costa? Ya no existen, y para restablecerlos se necesitaría mucho tiempo, mucha gente, abundante dinero y el material de artillería de bronce que el Gobierno de la república se propone vender por un pedazo de pan.

Esta rebelión no se sofocará con menos de 60,000 hombres muy bien mandados, disciplinados y mejor pagados. Los tuvieron los franceses con dos bases de operaciones, a saber, la Francia y el Ebro; ¿y qué consiguieron? Nada, nada, nada.

Además de la carta que antecede, añado *La Epoca*, hemos recibido otra de la misma ciudad, en la cual se nos dice que después de nuevas días de descanso han salido a operar la columna Gardin hacia Estella y la de Castañón hacia Villareal, volviendo esta última de nuevo a Vitoria pocas horas después a descansar de sus fatigas, con gran contentamiento de los que componen la columna, pues en Vitoria hay cafés, teatros, casas de juego y paseos donde se dedican a obsequiar a su manera a criadas y doncellas, lo cual debe ser muy militar y muy español.

Parece que el Sr. Sanchez Bregua recibió con mucha flinura a la oficialidad que se le presentó a felicitarle, inculcándole lo necesario que es mantener la disciplina en lo que sea compatible con la ordenanza que ya no está en ejercicio.

*La Correspondencia* dice:

«Las fuerzas de Oñe llegaron ayer a Lerin.

«Parece que la facción Dorregaray se halla ayer en los Arcos y salió para Sesma. La columna Rivera salió de Tafalla hacia Lerin.»

En *El Diario Español* leemos:

«El general en jefe del ejército del Norte, que debía salir esta madrugada de Vitoria para comenzar las operaciones, no ha podido verificarlo por no conocer la situación de las columnas carlistas.»

De Estella dicen que las columnas republicanas que entraron en dicha ciudad después de haber salido los carlistas, saquearon varias casas, entre otras la del comandante carlista D. Baltasar Martinez. También nos dicen que Justo Aldea murió el 18 víctima de su bravura.

«Quiera Dios que no se confirme la pérdida de este valiente jefe!»

Relativamente a la sumisión de Santacruz a Valdespina, *La Semaine de Bayonne* publica un convenio entre los susodichos jefes carlistas, en virtud del cual el segundo se somete a la voluntad de su legítimo soberano D. Carlos, resigna el mando y entrega al marqués sus tropas y el fuerte de Arichulegui, con artillería y municiones, a cambio de un salvo-conduto hasta Francia, de donde promete no volver sin permiso del rey.

El documento dice así:

«S. E. el marqués de Valdespina jefe de Estado mayor general del ejército real del Norte; comandante de la columna de operaciones del Baztan y las Cinco Villas, y D. Manuel Santacruz, han concertado lo que sigue:

Don Manuel Santacruz se somete a la voluntad de su legítimo soberano don Carlos VII (q. D. g.); resigna el mando que tenía, entrega todas sus tropas y el fuerte Arichulegui con su artillería y sus municiones de guerra al dicho general Valdespina y se retira al extranjero.

Por su parte el general Valdespina concede a D. Manuel Santacruz un salvo-conduto y todas las seguridades necesarias para que no sea molestado en su viaje por ninguna autoridad carlista.

S. E. da las mismas garantías a... según los deseos del Sr. Santacruz, y bajo palabra de honor que éstos no volverán a España sin permiso del rey, y que no atizarán jamás el fuego de la discordia entre los soldados del rey nuestro señor.

En garantía de la entrega de Arichulegui y de sus tropas, Santacruz, que promete se hará sin ningún conflicto, empeña su palabra de honor de no servirle del salvo-conduto hasta después del cumplimiento de esta entrega.

En fe de lo cual los dos interesados han fir-

mado en Vera el 9 de Julio de 1873.—*El marqués de Valdespina.—Manuel Santacruz.*

A *La Reconquista* escriben de la frontera con fecha 15:

No son los hombres, es Dios quien ha puesto la mano en nuestros asuntos para dirigirlos por el buen camino. Desde hace ocho días principalmente, la acción de la Providencia, obrando de una manera visible y directa sobre nuestras cosas, las endereza hacia el triunfo con una seguridad y una rapidez asombrosas.

Se empezó con el arreglo de la enojosa cuestión de Santa Cruz, en la cual el valiente y caballeroso marqués de Valdespina ha procedido con un tacto y un acierto que nunca se encontrarán bastante. En seguida del feliz desenlace de esta asunto, que daba por inmediato resultado el poner bajo la dirección de un solo jefe cerca de 4,000 guipuzcoanos armados, recibimos la noticia de que el infante D. Alfonso había conseguido sobre Cabrinetty, a quien Dios haya perdonado, la victoria más completa de la presente campaña.

Después de este gran hecho de armas, vino la gran noticia, que puso en conmoción a todos nuestros amigos de esta é hizo alicar y desmayar a moderados, unionistas, radicales y demás gente menuda que andan por aquí: me refiero a la llegada de los suspirados 10,000 fusiles y algunos millones de cartuchos para los vizcaínos, navarros, alaveses y riojanos.

Imposible es describir el entusiasmo de los carlistas. Nos abrazamos unos a otros, nos volvimos locos, y jóvenes y viejos, y amigos y no amigos, se buscaban para comunicarse recíprocamente los ardorosos sentimientos de su corazón. «¿Qué espectáculo! ¿Qué fé, qué entusiasmo en este admirable partido, cada día más grande por sus virtudes y por su patriotismo!

Ante la idea de que teníamos ya 20,000 hombres armados en las provincias del Norte; de que ya éramos, más invencibles, vencedores, todo género de pequeñeces, miserias y rencores se daban al olvido: no había más que hermanos; no había más que buenos españoles ávidos de salvar la patria.

«Para remate de la fiesta supimos que el destacamento de Puente la Reina se había rendido a nuestras gentes; que Francia nos mira con ojos más propicios cada vez, y que, según todas las señales, las grandes potencias, y principalmente Rusia, Austria, Inglaterra y Francia, reconocerán antes a D. Carlos que a la República; pero muchísimo antes.

Resumen, amigos míos: para el 20 de Setiembre, fecha memorable por muchos estilos, don Carlos en Madrid. Esta en mi una manía algo antigua, y digo con ella, y advierto que he sido bastante afortunado en mis manías.»

*La Gaceta* dice hoy:

«El general en jefe del ejército del Norte pensaba salir ayer a operaciones: pero en vista de un telegrama del coronel Tejada, que le dice que no puede todavía calcular la dirección de las facciones reunidas, ha suspendido su marcha hasta adquirir nuevas noticias.»

*El Imparcial*, que se ha hecho ministerial furibundo, apenas da ya noticias de la guerra. Del Norte dice hoy:

«Ha llegado a Madrid el marqués de Almanzora, que ha permanecido un día detenido por las fuerzas que manda Valdespina y que acompañan al Pretendiente, a quien el marqués ha visto de cerca. Le siguen 16 ó 18 personas como estado mayor, y las fuerzas que tiene Valdespina no pasan de 2,000 hombres, llevando tan sólo un pequeño cañón de bronce que dirige un capitán de caballería.

«El comandante militar de la ribera de Navarra dice que todas las facciones navarras se hallan reunidas en la Solana y pueblos inmediatos.

«Hace algunos días que los carlistas recorren y dominan el Norte de la provincia de Logroño. De Fonca, Sajagarrá, Tingo, Villaseca, Bujedo y otros pueblos han sacado bastantes caballos y algún mozo, así como a un vecino de Sajagarrá que se resistió hiriendo en la cara con un revólver al jefe de la partida, que se cree enviada por Velasco.

«El Cura Santacruz ha salido para Marsella a tomar allí un vapor para Malta, el miércoles, si llega a tiempo. Lleva un pasaporte inglés que ha comprado por 1,000 francos a un irlandés llamado J. S. Sdehan. Le acompaña otro irlandés, se ha afeitado la barba y lleva gran patilla y bigote. El pasaporte, que no tenía la firma del portador, está firmado de su puño.

CATALUÑA.—El parte oficial de la toma de Igualada, leído ayer en el Congreso por el ministro de la Gobernación, dice así:

«BARCELONA, 20 (12 m.)—770.—Madrid 21 (10-20).—44.—Gobernador a ministro Gobernación.—Igualada tomada. Incendiados tres edificios, destruida completamente una fábrica. Defensores 400 soldados Navarra y voluntarios. La energética resistencia de estos no fué secundada por aquellos indisciplinados. Vecinos imparciales llegados dicen nuestras bajas, heridos y muertos próximamente 200 y 150 prisioneros. Las enemigas se elevan de 400 a 500 muertos y heridos por cierto fuego defensor. Se cree fuertemente que llegaron se retiraron. Imposibilidad combatir. Enemigo fuerte de 3 a 4,000 hombres con artillería y 200 caballos. Mandado Saballs y otros. Exigieron contribución guerra.»

*El Imparcial* dice hoy:

«Según opinión de algunos corresponsales de Barcelona, los carlistas tratan de dirigirse sobre Villanueva y Geltrú.

«El sábado por la noche intentaron los carlistas un nuevo golpe de mano sobre Falset, asaltando la muralla próxima al Vall de las Moreras. El retén les hizo una buena desgracia, a la que contestaron retirándose inmediatamente.

Nuestro corresponsal nos dice a última hora que las facciones se hallaban en Masroig, distante legua y media.»

Saballs ha publicado un bando en que declara sujetos a consejos de guerra, y que serán pasados por las armas todos los individuos de cualquier edad, sexo ó condición, que en el territorio ocupado por sus fuerzas, bajo cualquier concepto ó pretexto, atentaren contra la propiedad ajena, ó coadyuvaren a delitos de esta especie, mandando ó consintiendo, ó no evitándolos, si estuviesen en posición de hacerlo; cuyo bando ha sido trasladado a todos los Ayuntamientos de las dos provincias catalanas que habitualmente recorren dicho jefe carlista.

GALICIA.—Dice hoy *la Gaceta*:

«Según telegrama del gobernador de Lugo, la partida de Nuñez Saavedra, fuerte de 125 infantes y 30 caballos pernoctó en Castropol, que dista dos kilómetros de Riveadeo. El coronel de carabineros, al frente de 14 individuos del cuer-

po y 50 voluntarios defendió dicha villa; la población está dispuesta también a defenderse.

La facción, al salir de Castropol, se reunió con las fuerzas carlistas que manda el cabecilla Osorio, con objeto de atacar nuevamente a Riveadeo con un total de 210 infantes y 38 caballos. Las columnas que han salido en su persecución deben estar muy cerca de la facción, y es de suponer la hayan derrotado.»

ARAGON Y MAESTRAZGO.—La misma *Gaceta* dice:

Según telegrama del capitán general de Zaragoza, la columna Castelló va en persecución de la partida mandada por el cabecilla Segarra. Este entró en Santolea y sacó de dicho punto 328 duros, 10 armas y cuatro caballos, tomando luego la dirección de Ladrüñan. La columna de Híjar se encuentra en Albalade.

En *La Correspondencia* leemos:

«Se confirma que las fuerzas del ejército que operan en Cataluña, pasarán a Aragón con objeto de reorganizarse.»

Los periódicos liberales siguen hablando de Cabrera.

*La Política* dice:

«En una carta del 17, de Londres, que publica el *Diario de Barcelona*, leemos que Cabrera había llegado del continente a aquella capital, y que, según se decía, se preparaba a tomar una parte activa en el drama terrible que se está representando en nuestra patria.

«A pesar de que todas las noticias convienen en esto, nosotros seguimos dudando de que Cabrera deje su tranquila y envidiable posición en Inglaterra para correr aventuras en su vejez. Sin embargo, de tal manera le van poniendo las cosas los liberales del día, que quizá la entrada en España del caudillo tortosino, no sea más que una marcha triunfal.»

*La Epoca* añade:

«El día 15 llegó a París procedente de Alemania el general Cabrera; tuvo en la capital de Francia conferencias con personas que no figuran en el partido carlista, y marchó el 16 a Londres, de donde debía regresar al continente.»

Dice el *Irruac-bat* del día 18:

«Anteayer se cantó un solemne *Te-Deum* en la iglesia de Santa María de Guernica en acción de gracias al Todopoderoso por la facilidad con que se desembarcaron en Oguella las armas para los carlistas.

En cambio los mismos Caras que cantaron ese himno de alabanza a Dios, dejaron no há mucho abandonado el pueblo al aproximarse una columna del ejército.

Son de todo punto innecesarios los comentarios.

«Parece que un buque inglés fué el que condujo las armas a Oguella, y hay razón para sospechar que este buque sea uno de los que fueron detenidos en Plymouth, y luego soltados no se sabe por qué influencias.»

De *El Eco Vascongado* tomamos lo que sigue:

«Asegúrase que ayer mañana pasó D. Castor Andechaga, al frente de unos mil y pico de hombres, por Iturrigorri, para dirigirse a las Encarnaciones. Sabido es que este jefe tiene en aquella comarca grande influencia y mucho conocimiento del terreno aquel.

Lo extraño en esto es que, estando Iturrigorri tan próximo a Bilbao, que apenas distará tres kilómetros, no se haya tenido conocimiento de este hecho hasta cuatro ó más horas de haberse realizado. De todos modos, lo que no cabe duda es que D. Castor se halla ya como en su casa, hablando gráficamente.

«Añoche a última hora se decía que al salir el general Lagunero ayer mañana de Durango, con la columna del coronel Pino, con dirección a Ubeide, la partida de Albortiz trató de impedirle el paso en Mañaria, y que con tal motivo se había empeñado una acción, consiguiendo la columna desalojar al enemigo de sus posiciones. Veremos si hoy se confirma esta noticia que tiene algunos visos de verdad.

Una carta que publica *La Verdad* explica del siguiente modo los sucesos de Cirauqui y Estella:

«Dorregaray intimó la rendición a los voluntarios de Cirauqui: posesionados estos de una de las iglesias de obra solidísima, se creían inexpugnables é invencibles; resistieron hasta las dos de la tarde del día 12 en que comprendieron no tenían más remedio que entregarse, como lo hicieron parlamentando con Dorregaray, a que que momentos antes llenaban de denuestos, injurias y dierlos los más soeces. Así que se entregaron, el pueblo, libre de aquel bajalato que tanto le había vejado y deprimido, pedía a gritos en cuello la muerte de aquellos 50 rendidos; y sea porque ellos que aún tenían alguna arma quisieran morir matando, ó sea que se le disparase a alguno de la guardia algún tiro, ó Dios sabe por qué (tal vez porque quería que su justicia pasase por donde la injusticia había pasado al tes), es lo cierto que los rendidos hicieron fuego sobre sus guardias, resultando un muerto y cinco heridos carlistas; estos se enfurecieron entonces, y penetrando en la iglesia que los albergaba los acometieron, resultando 35 muertos, algunos heridos y 14 que se libraron escondiéndose. A la mañana del segundo día siguiente, la partida condujo hasta esta villa a los 14 que, dejados aquí en libertad, se marcharon también a Pamplona.

Concluido lo de Cirauqui, se dirigieron las fuerzas navarras a atacar a Estella. Desde luego tomaron los tres fortines que había en el caso de la población é intimaron la rendición al fuerte de San Francisco a donde se habían refugiado los 400 hombres que guarnecían aquella población. Pidiendo tres horas para deliberar, contestaron después de pasadas que no se rendirían. Lunes, martes y hoy miércoles sigue la resistencia con un fuego nutridísimo al que los carlistas apenas contestan.

La artillería que estos tienen no es de suficiente calibre para batir aquel edificio que sobre ser de piedra de sillaría, es muy grande y aislado, sin que ninguna casa le domine; trabajo grande ha de costar el tomarlo. Al efecto, hoy después de batir con tres cañonazos, los tambores que lo escuchan y la fuerza que le dá entrada, se ha hecho el ensayo por dos veces de incendiario con petróleo, pero los sitiadores validos de su bomba impelente lo han apagado. Viendo inútiles todos sus esfuerzos ha propuesto el jefe Rosa entrar con sus subordinados seguidos de un par de compañías en el fuerte y tomarlo aunque sean innumerables las víctimas; pero la prudencia de Oñe, aunque ha estimado tan valerosa proposición, no lo ha aceptado. Estando en estas deliberaciones se ha recibido confidencia de que las columnas Gardin y Portilla venían en auxilio de los sitiados, lo que ha precisado a los carlistas a retirarse a las nueve de la mañana.

Recibimos la siguiente carta, en que se nos dan pormenores de la toma de Igualada por las tropas reales:

«Cercantías de IGUALADA, 20 de Julio de 1873.

«Los legitimistas han alcanzado una gran victoria. El jueves por la mañana empezaron el ataque y a las dos de la tarde del mismo día estaban ya apoderados de toda la población, menos del barrio de la Soledad. El viernes concluyeron con este punto, quedando así dueños de todo. La resistencia podemos decir que fué desesperada; no escasearon recursos ni ingenio para la defensa, pero al fin todo fué inútil ante la tenacidad de los valientes legitimistas catalanes. Los rasgos de valor y arrojo son innumerables, pero los del joven Miret superan a todos; él fué quien pegó fuego a los combustibles arrojados al fuerte donde estaban encerrados los republicanos, los cuales por las aspilleras hacían un fuego atroz y mortífero; él fué el primero que entró, dejando siempre atrás a todos. Las bajas de los carlistas han sido 30 muertos y 50 heridos; las de los legitimistas son muchas más, en cuanto a los muertos sobre todo.

La calle de la Soledad fué la que más sufrió, porque a cada diez pasos se encontraba una barricada y de todas las casas hacían fuego, por lo cual los valientes carlistas tuvieron que tomarla a la bayoneta.

La fábrica de Galerán fué quemada porque estaban en ella los republicanos y no quisieron rendirse. Una vez dentro reciben aviso de que el xich de la Barqueta viene en auxilio de Igualada; entonces el general Saballs mandó salir un batallón descansado y además la caballería, la cual produjo un efecto extraordinario entre los republicanos que, atraídos hacia Igualada por el batallón carlista que había salido, fueron envueltos de manera que pocos pudieron escapar de los sables de la caballería. Se añade que el xich ha muerto, pero no se asegura.

Los resultados de la entrada en Igualada son 700 ó 800 prisioneros, entre estos el batallón de Navarra, coronel y demás jefes con el comandante militar de dicho punto, provisiones de toda clase y varios caballos con monturas muy buenas.»

El decreto por el que se declara piratas a los buques sublevados en la bahía de Cartagena contra el nuevo ministerio federal, produjo, como era de esperar, honda irritación en los diputados intrasigentes, y como consecuencia de ella, la proposición presentada por estos en la sesión de ayer, pidiendo la revocación de dicho decreto.

Preciso es confesar que los argumentos empleados en defensa de dicha proposición por el diputado federal Sr. Santamaría, fueron de aquellos que según el código revolucionario, que por desgracia rige a nuestra desventurada patria de cuarenta años a esta parte, no tienen vuelta de hoja. En efecto, ¿qué diferencia puede establecerse entre la insurrección de los buques anclados en la bahía de Cádiz en 1868, y la que se ha verificado en Cartagena? ¿Por qué entonces no fueron considerados piratas la *Zaragoza* y los demás buques que secundaron el movimiento insurreccional, como hoy se hace con la *Victoria*, *Fernando el Católico* y los demás que siguen sus huellas? Y por último ¿por qué los mismos hombres que hoy reclaman todo el rigor de la disciplina contra los marinos rebeldes, proclamaron alborozados al brigadier Topete, que abusando de la confianza en él depositada se insurreccionó contra el Gobierno establecido, arrastrando a la rebelión a los buques que obedecían sus órdenes? Los revolucionarios solo son en el poder rígidos observadores de las leyes que en él les protegen y amparan, sin perjuicio de hollarlas y escarnecerlas cuando intentan escalarlas.

Por lo demás, el señor ministro de Marina puso de manifiesto las terribles consecuencias de la declaración de piratas de los buques insurrectos, que autorizan a los extranjeros que los aprehen, no solo a colgar de sus antenas a sus capitanes, sino a echarlos a pique en caso de necesidad.

Hay quien sospecha que la severa medida dictada por el ministro de Marina ha sido tomada de acuerdo con el embajador inglés en Madrid; pero nosotros, a fuer de españoles, no podemos creer semejantes rumores que deshonran por completo al Gobierno a los ojos de Europa y hasta de la nación misma, a la que se trataría de halagar con actos de tal naturaleza.

No debemos, sin embargo, ocultar a nuestros lectores lo que dice anoche *La Correspondencia* sobre tan grave asunto, y que parece guardar cierta consonancia con la grave noticia a que nos referimos. Dice así el diario noticioso:

«Hoy ha circulado el rumor de que los gobiernos de Francia é Inglaterra, ante la declaración de piratería hecha por el español, respecto a las tripulaciones de los buques sublevados, han dispuesto que sus escuadras se sitúen en Barcelona, Cartagena, Cádiz y Coruña. En los centros oficiales no se tiene conocimiento de este acuerdo.

Al mismo tiempo, a un periódico de Barcelona le asegura desde París persona autorizada que Inglaterra aumenta sus fuerzas navales en la Península.

Creemos que el hecho es de suyo bastante grave para que los periódicos ministeriales den acerca de él las explicaciones necesarias para calmar la justa alarma que estos sucesos inusitados deben producir en el país.

El decreto disponiendo la formación de dos batallones distinguidos que deben estar compuestos de jefes y oficiales de reemplazo, otra de las medidas salvadoras del Gobierno de la República, se halla concebido en los siguientes términos:

«Amenazada la patria de graves peligros, y necesitando del esfuerzo de todos sus hijos, y señaladamente del de los jefes y oficiales del ejército, los cuales siempre se han distinguido por su amor al país, por su culto a las leyes del honor militar y por su fidelidad a la voluntad soberana de la nación, el Poder ejecutivo de la República decreta:

Artículo 1.º Con los jefes y oficiales de todas las armas é institutos del ejército que se encuentran en situación de reemplazo en todos los distritos de la Península, se formarán en Madrid dos batallones especiales y distinguidos, mandados por oficiales generales.

Art. 2.º Para cumplir lo que se prescribe en el anterior artículo, todos los jefes y oficiales que se encuentran en esta capital dentro de ocho días, contados desde la publicación del presente decreto,

Art. 3.º El ministro de la Guerra dictará las disposiciones convenientes para la organización y servicio a que dichos oficiales sean destinados.

Madrid, 20 de Julio de 1873.—El presidente del Gobierno de la República, Nicolás Salme-



ron.—El ministro de la Guerra, Eulogio González.

La situación iría derecha a la unitaria o al rey X, si no lo impedían varias cosas. He aquí las noticias que recogemos de los periódicos de hoy y que van a hacer bailar de gusto a los intransigentes:

«No sería difícil que por un acto de patriotismo de todos se arreglara amistosamente la cuestión de oficiales de artillería, y que estos volvieran a encargarse de sus antiguos puestos.

«Las fuerzas militares de Cataluña se concentrarán en el distrito de Aragón, donde se trata de reorganizarlas, formando un cuerpo de ejército, a cuyo frente según se nos dice, estará el general Turon.

«Están citados para las diez de esta noche, en el palacio de la presidencia, todos los tenientes y capitanes generales residentes en Madrid.

«El Sr. Topete se ha presentado hoy al ministro de Marina a pedirle el mando de un buque con que perseguir a los insurrectos de Cartagena.

Entre los generales indicados para mandos de importancia hemos oído citar el nombre del señor marqués del Duero.

¡Pobre República!

Leemos en el Eco de Extremadura:

«Según nos asegura persona competente, la autoridad ha desaparecido de esta provincia algunos parientes del general carlista, don Ramón Cabrera, que se hallaban al frente de minas en explotación. No respondemos de la exactitud de la noticia, si bien dicho personaje tiene amigos íntimos en las provincias de Extremadura.»

Los banqueros y capitalistas de Madrid van a ser convocados por el ministro de Hacienda a una reunión que se celebrará hoy ó mañana. El objeto, como puede suponerse, es reunir fondos para acudir a las apremiantes necesidades de la situación. La Epoca espera del patriotismo de todos, que procurarán facilitar al Gobierno la empresa de hacer el orden, que ha acometido, proporcionándole al efecto los medios que son indispensables.

«¿Cree acaso La Epoca que basta el dinero para lo que llama hacer el orden? ¿Qué cosas tienen estos diarios que la echan de conservadores!»

Según La Correspondencia, ayer tarde celebró una conferencia el ministro de Hacienda con el gobernador del Banco Sr. Cantero, y el director general del Tesoro.

Indudablemente entre las enfermedades que aquejan a esta situación, ninguna hay tan grave como la sindinertitis que mina su existencia.

Dice un periódico que por el ministerio de Marina se ha mandado formar la correspondiente sumaria en averiguación de la conducta observada por el capitán general del departamento de Cartagena, con motivo de la sublevación de aquella plaza, y también parece que se han mandado alistar al-

gunas fragatas de guerra para salir en persecución de los sublevados.

Parece que las Caballerías de Palacio estaban convertidas en un verdadero depósito de guerra, donde había más de 500 fusiles y una gran provision de municiones. Aunque se dice quién las había llevado allí, cree conveniente un periódico omitir los nombres propios.

Según El Eco de Extremadura:

«Asegúrase que ciertos personajes de la pasada situación se encuentran en el vecino reino conspirando en sentido alfonsino, y aún añaden algunos que el general Caballero de Rodas se encuentra en la ciudad de Elvas.

Enterados:

Al 2 de Julio alcanzan las noticias de la isla de Cuba que recibimos ayer por la vía de los Estados Unidos. Hé aquí las más importantes:

«HABANA, Julio 1.—El Tribuna publica un manifiesto de los federales republicanos de Cuba excitando a la unión de todos los partidos, e invitando a los insurrectos, en nombre del capitán general y de la República, a deponer las armas para que disfruten de los beneficios de un Gobierno republicano.

Los republicanos han nombrado una comisión para que vaya a Madrid y los represente ante el Gobierno y ante las Cortes.

El gobernador político ha renunciado y se vuelve para España.

Un batallón de voluntarios quiso oponerse en Cienfuegos a que el nuevo gobernador nombrado para la ciudad tomase posesión de su empleo; pero fracasó en su intención.

No ha habido duelo entre Sanguili y García. Por el contrario, se reconciliaron.

HABANA, Julio 2.—Los telegramas de Santa Clara anuncian que un destacamento de tropas españolas dispersó a una partida de insurrectos cerca de aquella población.

Los presos que tuvieron en rehén los internacionalistas de Alcoy, ascendían a 115 y dos señoras.

En 35.000 duros se calculan las pérdidas sufridas por el comerciante D. José Soler en el incendio de Alcoy.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros 106.265 rs. impuestos por 231 interesados, y se devolvieron 223.048'44 a petición de 122 imponentes.

Parece que a las seis de la tarde de ayer varios soldados de los diferentes cuerpos de la guarnición promovieron una reyerta en el puente de Segovia, de la cual resultó herido un individuo del batallón cazadores de Figueras, que fué conducido inmediatamente a su cuartel en un estado bastante grave.

El proyecto de ley leído ayer en las Cortes aumentando la guardia civil, contiene los siguientes artículos:

1.º Se aumentará la fuerza de la guardia civil hasta completar el número de 30.000 plazas.

2.º Se autoriza al ministro de la Gobernación para abrir y llevar a efecto el enganche

con arreglo a lo que prescriben los artículos 10, 11 y 12 del reglamento del expresado cuerpo.

3.º Para cubrir los gastos que origine la recluta y armamento de esta fuerza, se concede un crédito de 35 millones de pesetas, cuya cantidad se consignará en el presupuesto adicional a la partida correspondiente.

## SEGUNDA EDICION.

De la frontera escriben lo siguiente acerca de la entrada de D. Carlos en España:

«FRONTERA DE LOS PIRINEOS, 17 de Julio de 1873.—El día de ayer, 16 de Julio, ha sido el más feliz de la vida de Carlos VII y uno de los más anhelados por él.

El rey, después de haber conculgado cual corresponde a un monarca legítimo y católico, ha entrado en España a las diez de la mañana.

El marqués de Valdespina, jefe del estado mayor del ejército vasco-navarro, y Lizárraga, comandante general de Guipúzcoa, ya restablecido completamente, con 3.000 voluntarios esperaban a S. M. en la frontera.

El rey llegó en un magnífico caballo, vestido de capitán general, con el Toison de Oro y boina blanca.

Sería imposible dar una idea del entusiasmo de los jefes, oficiales y soldados a la vista de Carlos VII, cuya talla y majestad son de todos conocida.

En las hermosas montañas de Navarra, que han custodiado fielmente al través de tantos siglos la fe religiosa y el sentimiento monárquico, resonaron por espacio de mucho tiempo frenéticas aclamaciones.

Al grito repetido de ¡viva el rey! ¡viva el rey! sucedió el repique de las campanas de las iglesias de Zugarramundi, Echalar, Lesaca, etc., y millares de ancianos, mujeres y niños, pues los jóvenes están todos en las filas carlistas, se precipitaron al paso del rey llamándole: El salvador de España.

Zugarramundi ha sido el primer pueblo de España que tuvo el honor de recibir al rey Carlos V en 1534, como en Julio de 1873 ha tenido el de recibir a Carlos VII.

El Clero marchaba delante del nieta como entonces iba también al lado del abuelo. Después de la misa se celebró un solemne beso de manos.

El rey empleó la tarde en visitar la fortaleza de Peña Plata, con su fábrica de pólvora, cuarteles y fortificaciones, construido todo en pocos días.

Allí había multitud de prisioneros republicanos; S. M. se apartó con ellos, subyugando con la dulzura de su palabra a todos. Muchos pidieron que les admitiera a su servicio; los demás fueron puestos en libertad, sin condiciones, y conducidos a la frontera.

Al volver a Zugarramundi, en medio los navarros, electrizados por su presencia, S. M. recibió el despacho del general Elío, que copió a continuación, acerca de la toma de Puente la Reina:

«SEÑOR.

«Ayer a las nueve y media de la noche abandoné a Mañeru, y atravesando a vado el Arga, me acerqué a Puente la Reina. A media noche estaba ya la villa completamente cercada e intimé la rendición a su comandante.

«Habiéndome contestado que su deber era defenderse, dispuse a las tres de la madrugada una batería con los dos cañones cogidos a Castañón y Navaro. Tan ciertos fueron los disparos de nuestra artillería, que a las cinco de la mañana se había rendido ya la guarnición

de la plaza, fuerte de un capitán y 50 carabineros.

«Algunos soldados han manifestado deseos de incorporarse a nuestros batallones; y según las órdenes de V. M., he dado libertad a los demás bajo su palabra.

Puente la Reina, Iruñun, Lecumberri en Navarra, Bagá y Alpeñ en Cataluña, son los triunfos con que el ejército carlista saluda la entrada de su monarca tan deseado.

«Esta será indudablemente la señal de un movimiento fuerte y general de todos los elementos carlistas en las provincias del centro y del Mediodía.

«Cuando el rey desenvaina su espada, ningún carlista puede quedarse descansando. Los castellanos, aragoneses, asturianos y hasta los mismos andaluces, tendrán a mucha honra, a pesar de que les faltan armas, el secundar los heroicos esfuerzos de los catalanes, navarros y vascos.

«Estamos en víspera de grandes operaciones: es decir, de una marcha del ejército del Norte sobre la capital demagógica de España.

Suyo afectísimo.—L.

La sesión de hoy no ha tenido importancia; únicamente a primera hora el señor ministro de Hacienda ha subido a la tribuna y ha dado lectura de un proyecto de ley autorizando a las diputaciones provinciales para imponer contribuciones a los carlistas que coadyuven a sostener la guerra civil.

Este proyecto ha producido gran escándalo, y es una prueba del modo con que proceden los que todos los días se llaman defensores de la igualdad y de la ley.

Hoy hay gran escasez de noticias; dícese únicamente que Salamanca se ha proclamado ya cantón independiente.

Esta tarde ha conferenciado con el Gobierno una comisión del cantón de Valencia.

A última hora las Cortes seguían discutiendo tranquilamente la ley de incompatibilidades parlamentarias.

Se anuncia que si el Gobierno acude al banco azul, el Sr. Pí pronunciará un discurso de oposición.

Se habla de un fracaso ocurrido en el Norte a una de las columnas republicanas.

## DESACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 21.—El obispo anglicano de Winchester ha muerto a consecuencia de una caída de caballo.

Ha fallecido Lord Westbury.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

El exterior español, a 19 1/4.

NUEVA-YORK, 21.—El cólera está haciendo grandes estragos en el estado de Indiana.

GINEBRA, 21.—El Shah de Persia ha llegado a esta capital.

PARIS, 21.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56-50.

El 5 por 100 id., a 91-65.

El exterior español, a 19 3/4.

Consolidados ingleses, a 92 11/16.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 19 3/8.

El interior id., a 15 1/2.

PARIS, 21 (noche).—El periódico Le Sotr dice que ayer se intentó asesinar al general Serrano mientras paseaba por el jardín de su casa.

Añade que el culpable ha sido preso.

VERSALLES, 21 (noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Julio Favre explica una interpelección sobre la política interior del Gobierno.

El ministro Sr. Broglie defiende la conducta de este. Dice que la misión del Gabinete es combatir las doctrinas antisociales y agrupar todas las fuerzas legales conservadoras, reservando para más adelante la cuestión de forma de Gobierno.

Se aprueba por 400 votos contra 270 una orden del día declarando que el Gobierno tiene la confianza de la Asamblea.

## BOLSA DEL DIA 22.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-15, 25 y 20; pequeños, 16-30, 25-35 y 20; a plazo, 16-30, fin. cor. fir.; 16-35 fin. prox. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-05, 40, 10 y 15; pequeños, 20-20.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-50, y 75.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 54-30, 50 y 75; fin. prox. fir. 54-75.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 55-00, 54-75 y 70.

Emission de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., publicado, 37-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 30-00, 55 y 50.

Idem, idem, idem, nuevas; publicado, 29-90 y 75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 149-75, 50 y 149-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 38,3, y al sol de 40,0.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 15.322 pesetas 22 céntimos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Magdalena, penitente.

SANTOS DE MAÑANA. San Apolinar y San Liborio, Obispos.

CILLOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recoletas, donde se celebrará función al Santísimo Sacramento con misa mayor y sermones que predicará D. Ramon Garamendi, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de Visita de Altares y la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos ó en las Calatravas.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserte, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, las bilis, colica los nervios, disipa los dolores de cabeza, combat las neuralgias y favorece la digestión a más penas.

Purifica la sangre, facilita el tránsito de la bilis, los intestinos, cura la vértigo, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 42 rs.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

## AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Engien a veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y lifoide; la tisis y la debilidad.—Precio, 6, 4, 8 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

## EXAMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal. Teorías sociales sobre la enseñanza. Posesión de la autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. Epitolo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## EL DESPOTISMO

EN

## LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## BAÑOS SULFUROSOS

DE

## GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más saludables y tranquilos de la nación.

Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castiñón, a las nueve de la mañana.

## CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico estrado de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—París.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en capsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipitéricas, la leucorrhagia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO para los niños, contra la dipitésta y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.—Precios: capsulas 28 reales; saccaruro 400.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encuadernado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

## DIOS, PATRIA Y REY

## ESPAÑA TAL CUAL SERA.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes: Carlos V.—2.º, don María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando en un importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

## PENSAMIENTOS

## DE LOBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER

## DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, a 12 reales en Madrid, y 14 remitido a provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

## INYECCION BROU

Higiénica, infalible y preservativa la cura que se cura sin el auxilio de otros medicamentos. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el tomo, 30 años de éxito, París, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 138.

## LA ESPAÑOLA.

## TABACOS HABANOS

AL POR MAYOR Y MENOR.

Calle de Carretas, núm. 39, Madrid.

## CLASES DE TABACOS.

Cabañas y Carvajal. Morales. Enriñan. Zumalacarré. Manco de Lepanto. Partagas. La Española. La Legitimidad. Arrigunaga. La Guerrabells. Cabargas. El Comercio. La Eleccion. Argüelles. Etcétera, etc.

## PICADURA.

Cabañas. Para V. La Honradex. Competidora. La Madrileña. Etcétera, etc.

## CAJETILLAS.

Legítimas de Canet. Astrea. Chorrillo. El Padrino. La Competidora.

Este establecimiento se encarga de hacer ruedas de cigarrillos de papel, del tamaño y clase que se pida.